

Año escolar 2023-2024

Curso impartido por Damien Depriester

Nombre:

APELLIDO:

Section binationale BachiBac

Lycée Jacques Amyot, Auxerre



Clase de historia y geografía - 2^{nde}

Lecturas y actividades de verano



En este fascículo, encontrarás :

- extractos de libros de texto españoles para acceder a bases de historia y geografía que tienes que leer.
- un artículo sobre una civilización antigua mítica con ejercicios para trabajar tu comprensión de la lengua, divisar elementos históricos que vamos a estudiar en clase de 2^{nde}, tomar unos apuntes organizados gracias a ejercicios progresivos que podremos corregir en septiembre.

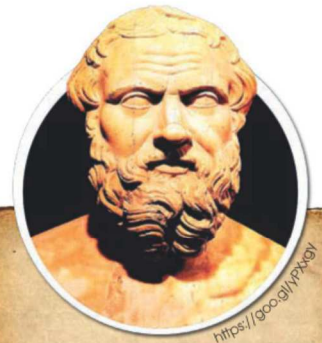
PREPARADOS, LISTOS, ¡YA!

Historia

La **historia** es un conjunto de hechos o sucesos relacionados entre sí, ocurridos durante un tiempo pasado y lugares determinados, llevados a cabo por sus protagonistas, que se pueden conocer mediante el análisis de las fuentes.

Los hechos pueden ser políticos, económicos, sociales, culturales, etc. Los protagonistas son las personas que vivieron esos sucesos: reyes, nobles, comerciantes, campesinos, políticos, científicos, etc.

Pero, además de ser los hechos del pasado, a la **historia** también la definimos como la ciencia que **investiga** y **escudriña** los hechos pasados para **construir conceptos** que nos ayuden a entender sus antecedentes y consecuencias.



Heródoto

484 a. C.-426 a. C.

Este griego es considerado el primer historiador del mundo occidental.

En los nueve libros de su obra *Historias* narró con detalle el desarrollo de las Guerras Médicas (entre griegos y persas), que culminaron con la victoria de los helenos sobre Darío el Grande y su hijo Jerjes.

Además de ser un relato, *Historias* tiene una orientación moral y religiosa e incorpora descripciones etnográficas sobre los pueblos bárbaros.

Ya desde la misma Antigüedad, la obra de Heródoto fue apreciada por su novedad y valor que le otorgó el título de «padre de la historia».

Las fuentes históricas

Para conocer los hechos ocurridos en el pasado, los historiadores trabajan estudiando y contrastando las fuentes históricas.

Una **fuentes histórica** es cualquier resto material (joyas, vestidos, armas, cerámicas...) o documento escrito (cartas, testamentos, prensa...), oral (entrevistas, discursos...), gráfico o audiovisual (pinturas, grabados, fotografías, películas...), que ofrece al historiador una información sobre la actividad humana y le permite reconstruir el pasado.

Según su origen, las fuentes pueden ser:

- **Primarias:** Son las pertenecientes a la época histórica estudiada, como una moneda, una espada, un diario privado, un anillo...
- **Secundarias:** Son las elaboradas a partir de las fuentes primarias, en épocas posteriores, como un mapa o la descripción de una moneda que encontramos en un libro.

Al producto de la historia como **ciencia social**, también le llamamos **historia** (relato con significado), que se hace sobre determinados períodos o lugares tales como historia del Ecuador, historia de la Antigüedad, Historia Universal.

Los **primeros historiadores** eran relatores de los sucesos de sus épocas, en especial de las guerras, aunque solían presentar el hecho desde el punto de vista de uno de los contendores.

Esos pioneros de la historia eran personas dedicadas a las letras, en una época en que la escritura no era de uso generalizado. Por eso, hay pueblos de los que se sabe muy poco o nada, debido a la falta de historia escrita. Pero, por otro lado, se ha conocido la historia de la Humanidad y de Civilizaciones Antiguas gracias a la arqueología, ya que objetos manufacturados del pasado pueden aportar datos sobre la época.

1.1. La periodización

Uno de los **trabajos de los historiadores** consiste en ubicar los hechos históricos en el tiempo. El estudio de la medida del tiempo y de la sucesión ordenada de los hechos del pasado es lo que denominamos **cronología**.

La finalidad de la periodización es tener una mejor comprensión sobre el desarrollo de la historia. Tal es el caso de la Historia Universal, que ha sido dividida en distintos períodos o edades.

El paso de una edad a otra no se produce de forma inmediata, pero se han establecido unas fechas convencionales como punto de referencia.

Estas fechas corresponden a acontecimientos que han supuesto un **cambio radical** en las características de la sociedad occidental, sin tener en cuenta lo que ocurre en otras partes del mundo. Así pues, la división en edades que utilizamos es **eurocéntrica**.

Las unidades de tiempo

Existen distintas formas de computar el tiempo. Por ejemplo, los romanos iniciaban su cuenta el año de la fundación de Roma, que nosotros datamos en el año 753 a. C.; los musulmanes lo empiezan en el año de la Hégira, cuando Mahoma huyó de La Meca a Medina (622 d. C.).

En la cultura occidental, el cómputo de años se inicia con el nacimiento de Jesucristo. El año del **nacimiento de Jesucristo** es el año 1. Los años anteriores a esta fecha se referencian como antes de Cristo (a. C.) y los años posteriores, como después de Cristo (d. C.).

Como no existe el año 0, el siglo I transcurre entre los años 1 y 100; el siglo II, entre los años 101 y 200, y así sucesivamente. El primer milenio transcurre entre los años 1 y 1000; el segundo milenio, entre los años 1001 y 2000, y así sucesivamente.

1.2. El método de trabajo

El trabajo de los historiadores es riguroso y científico, es decir, sigue un método que podemos resumir en cuatro pasos:

La elaboración de hipótesis (1)

Una vez elegidos la época y los hechos que quiere estudiar, el historiador se plantea una serie de preguntas para las que quiere obtener respuesta (¿cuándo pasó?, ¿por qué pasó?, ¿hubo personajes que destacaron en él?, ¿qué consecuencias tuvo?...).

Basándose en sus conocimientos previos, el historiador elabora una hipótesis. Una **hipótesis** es una idea que se cree verdadera o acertada y que debe confirmarse o modificarse a partir de una investigación.

La búsqueda de información (2)

La información se obtiene de las llamadas **fuentes históricas** que, como hemos visto, son muy variadas (escritas, arqueológicas, audiovisuales, orales...).



El análisis de las fuentes de información (3)

Una vez conseguida la información, el historiador la analiza:

- Debe valorar si la información que le ofrecen las distintas fuentes coincide o no (por ejemplo, es habitual que difiera la visión de una batalla según se encuentre en un documento elaborado por los vencedores o por los vencidos).
- Debe determinar también si todas las fuentes tienen el mismo **rigor** (por ejemplo, es difícil que una persona que vivió un hecho recuerde cifras con mucho detalle y, en cambio, en un registro estas pueden encontrarse recogidas de manera más fiable).

La elaboración de conclusiones (4)

Después de analizar la información, el historiador elabora una conclusión en la que da **respuesta a las preguntas** (a todas o a parte de ellas) que se planteaba al comienzo de la investigación y confirma o modifica la hipótesis que ha guiado todo el proceso.

1.3. Causas y consecuencias de los hechos históricos

En sus investigaciones, los historiadores no intentan solo conocer qué pasó o cómo se vivía en un momento determinado, sino que es fundamental para ellos explicar **el porqué de un hecho** o de una manera de organizarse y vivir de una sociedad.

Los historiadores buscan las causas de los hechos históricos y sus consecuencias. Las causas pueden ser de múltiples tipos:

- económicas (la pérdida de la cosecha debido a la sequía...)
- políticas (el estallido de una guerra...)
- sociales (la protesta de un grupo social por la subida de impuestos...)
- culturales (un descubrimiento científico...)
- personales (la muerte de un rey sin descendencia...), etc.

Los hechos históricos son siempre resultado de varias causas, por eso decimos que son **multicausales**. Además, tienen unos efectos o consecuencias que pueden ser causas de otros acontecimientos. Ello nos permite entender la sucesión y los cambios de los hechos históricos.

Los protagonistas de la historia

Tradicionalmente, los estudios de historia se centraban en una serie de grandes personajes (reyes, presidentes de gobierno, ministros...) y acontecimientos políticos (guerras, cambios de dinastías...), y se olvidaban de las demás personas que vivieron en una determinada época, es decir, del resto de la sociedad.

En la actualidad, los estudios históricos intentan también conocer cómo han vivido las personas de las diferentes épocas y, por lo tanto, se estudia cómo era su vida cotidiana, de qué forma pensaban, cómo se educaban, cuál era la situación de las mujeres... Una de las formas de entender cómo vivían las personas de otras épocas es a partir de la reconstrucción de viviendas, instrumentos domésticos, armas, etc.

Prehistoria

Historia



1.4. Las ciencias auxiliares

Existe un conjunto de disciplinas, muchas de ellas del ámbito social, que auxilian a la historia en su quehacer. Algunas de esas ciencias son:

Antropología

Ayuda a estudiar los hábitos, costumbres y relaciones, esto es la **cultura** de los grupos humanos a través del tiempo.

Geografía

Ayuda a ubicar los **lugares** donde sucedieron los hechos históricos y el territorio en el que se ha desarrollado la vida de los pueblos. Muchas veces los hechos históricos han sido determinados por el medio físico en el que tuvieron lugar.

Geología

Es especialmente útil para estudiar las primeras etapas de la **evolución del planeta**, en vista de que se ocupa de la formación y constitución de la corteza terrestre.

Paleontología

Estudia los **fósiles** animales y vegetales de épocas remotas.

Paleografía

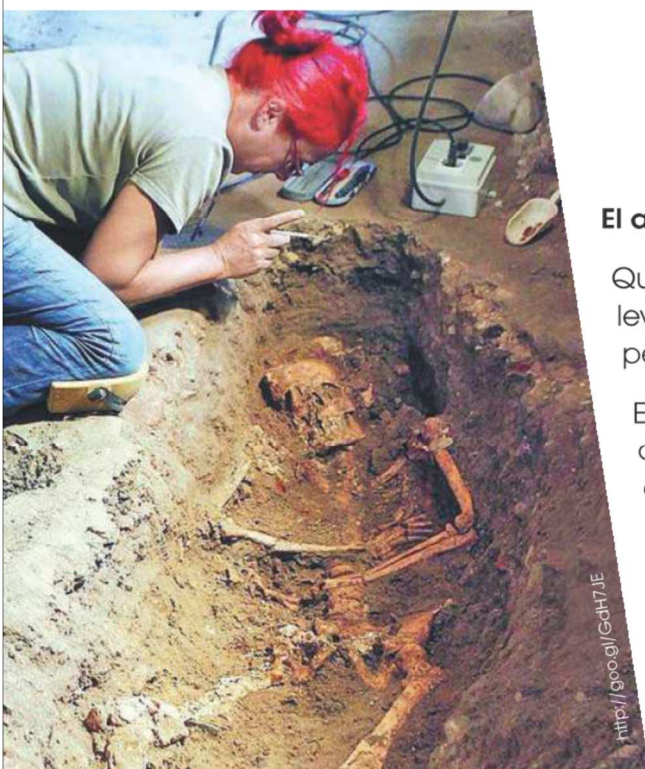
Se ocupa de las formas de escritura antigua y de los signos convencionales que los humanos utilizaban para comunicarse en épocas pasadas. Esta ciencia es muy importante para descifrar el contenido de documentos antiguos.

Y TAMBIÉN:

Una de las técnicas más empleadas por los arqueólogos para determinar la antigüedad de restos orgánicos es la prueba del Carbono 14.

Esta es una sustancia que contienen todos los organismos vivos y que empieza a disminuir desde la muerte.

A partir de un dato preestablecido sobre la velocidad de degeneración del carbono 14 y de la cantidad que se encuentre en el fósil, los científicos pueden establecer hace cuánto tiempo murió el animal, persona o planta.



■ Excavación arqueológica. El arqueólogo investiga el pasado a partir de fuentes no escritas.

El aporte de la arqueología

Quizás una de las ciencias auxiliares de la historia más relevantes es la arqueología, que también estudia el pasado pero difiere de aquella en su **objeto y método** de estudio.

El arqueólogo centra su quehacer en el pasado remoto, cuando aún no existía la escritura. De manera que el arqueólogo se vale de restos de los primeros humanos o de civilizaciones tan antiguas como la Egea o la Hitita.

Sin embargo, no es raro que en la actualidad se hagan estudios arqueológicos de períodos más recientes como la Antigüedad o el Medioevo.

Por otra parte, el arqueólogo usa como fuente de información estrictamente los **restos materiales**, mientras que la historia, aunque también se vale de estos para el estudio de etapas antiguas como la prehistoria, da más valor a las fuentes escritas.

1.5. La utilidad de la historia

La historia nos ayuda a **comprender el pasado** y el presente. Así, para entender los hechos políticos y sociales actuales, necesitamos conocer los que ocurrieron en el pasado.

Asimismo, el conocimiento de la historia nos ayuda a tener una **visión crítica** de los hechos y a no dejarnos engañar en el presente.

La historia estudia el pasado humano partiendo de datos simples aportados por la investigación de documentos históricos, para elaborar conceptos complejos sobre determinado período.

Pero, además, es un intento del ser humano racional que desea ser consciente de sí mismo y de su situación en el mundo.

Por eso la historia es siempre la comprensión de lo que han hecho los humanos en el pasado para:

- Mantener y mejorar sus condiciones de vida (producción material).
- Dar significado o sentido a su producción material y a su existencia mediante la religión, el arte, la ciencia, la escritura (producción simbólica).

Estas dos **producciones humanas** conforman lo que conocemos como *cultura*, concepto al que, además, se le atribuyen otros significados, como veremos más adelante.

Los desastres naturales, las catástrofes, son tales solo en virtud de que afectan al ser humano como ser consciente que ve su vida afectada por lo que en sí son solo fenómenos naturales: temblores, *tsunamis*, incendios de vegetación no provocados por el hombre, etc.

2. HISTORIOGRAFÍA

Además de todo lo dicho hasta aquí sobre la historia, hay que agregar que existe una disciplina que suele confundirse con esta ciencia, pero se **distingue ligeramente** de ella por su objetivo.

Se trata de la **historiografía**, que es el estudio de la forma como el historiador aborda la historia entendida como realidad acontecida que solo se puede conocer y comprender a través de la investigación, análisis e interpretación de documentos.

La **historiografía** es el **estudio del método** y el enfoque que empleamos para escribir la historia, que en último término es una interpretación de los hechos, de la realidad.

De manera que la historiografía revela la forma de pensar y de hacer ciencia del momento en que pretendemos comprender un hecho pasado.

En pocas palabras, la historiografía estudia el modo en que la historia ha sido escrita, modo determinado por un momento, espacio y forma de pensar.

Otra forma de diferenciar *historia* e *historiografía* es que la primera es la ciencia que estudia los hechos del pasado para comprenderlos, mientras que la segunda es el estudio sobre la manera en que se han estudiado esos hechos.

Al historiador le interesa indagar los hechos pasados, interpretarlos, clasificarlos para comprenderlos y escribir «la historia» sobre esos hechos; el historiógrafo se centrará en el análisis de los **criterios** que utilizó el historiador para construir su relato.



■ Estudiar historia nos permite conocer la verdad sobre los sucesos acontecidos.

Geografía

Norte-sur, este-oeste

¿El mejor sistema de localización del planeta!

El ser humano ha creado un sistema de localización insuperable. Cualquier punto de la superficie de la Tierra se puede localizar mediante el sistema de coordenadas, empleando la latitud y la longitud, determinadas por los meridianos y los paralelos.

¿Qué son los meridianos y los paralelos?

Los meridianos son líneas imaginarias trazadas de polo a polo, de norte a sur. El principal es el **meridiano 0º o de Greenwich**. Por su parte, los paralelos son líneas que van de este a oeste decreciendo en su tamaño desde el Ecuador hasta el polo norte o el polo sur.

¿Qué es la latitud?

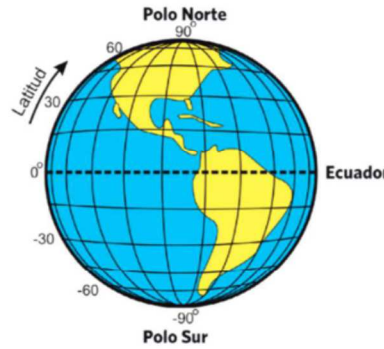
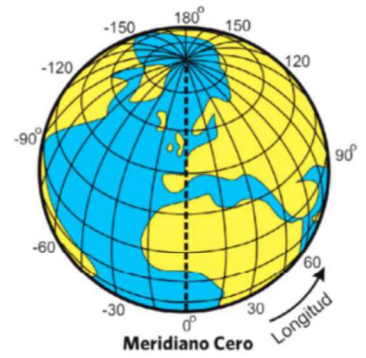
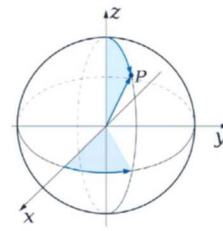
Es la distancia entre cualquier punto de la Tierra y el Ecuador. Puede ser norte, si el punto se encuentra en el hemisferio norte, y sur si es al revés. Se mide en grados, minutos y segundos, siendo 90º de latitud el punto máximo en la Tierra.

¿Qué es la longitud?

Es la distancia entre cualquier punto de la Tierra y el meridiano 0º o de Greenwich. Puede ser este u oeste, según el punto a localizar se encuentre en el hemisferio oriental (este) u occidental (oeste). Se mide en grados, minutos y segundos, siendo 180º de longitud el punto máximo en la Tierra, en el lado opuesto del meridiano 0º.

¿Cómo funciona el sistema de coordenadas?

Cualquier punto de la Tierra puede ser situado con exactitud por la intersección de un paralelo y un meridiano, es decir, por dos coordenadas que representan la latitud y la longitud.



La inclinación de los rayos solares

A medida que la Tierra va girando en torno al Sol, varía la intensidad con la que incide la energía solar recibida en cada hemisferio (debido a la inclinación del eje planetario). Así, en función de la cantidad de dicha energía que llega a la superficie terrestre se van a definir las distintas estaciones, que son opuestas en cada hemisferio: primavera, verano, otoño, invierno.



Las estaciones

Primavera: cada hemisferio recibe la misma cantidad de energía. El 21 de marzo el Sol da perpendicularmente sobre el ecuador. Es el equinoccio de primavera. Los días comienzan a tener mayor duración.

Verano: los rayos del Sol inciden directamente sobre el hemisferio norte con lo que llega más energía a esta parte de la Tierra. En consecuencia, los días son más largos y hace más calor. Comienza el 21 de junio.

Otoño: en esta estación, cada hemisferio recibe la misma cantidad de energía. El 23 de septiembre, el Sol da perpendicularmente sobre el ecuador. Es el equinoccio de otoño. Las horas de luz comienzan a reducirse.

Invierno: se inicia con el llamado solsticio de invierno, el 21 de diciembre, momento en el que los rayos solares comienzan a dar perpendicularmente en el hemisferio sur y de manera más oblicua en el norte. Por este motivo, el hemisferio norte recibe menos energía durante esta estación, haciendo que los días sean cortos y las noches largas.

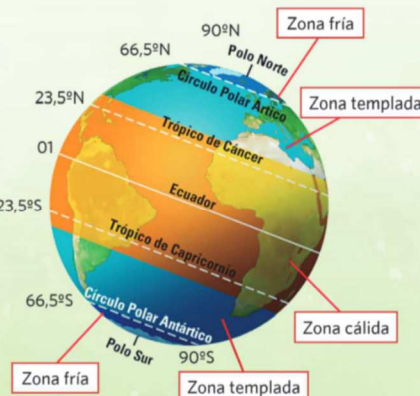
Coordenadas geográficas: latitud y longitud

Para poder determinar la posición de cualquier punto sobre la superficie terrestre contamos con un sistema de referencia basado en dos coordenadas angulares: la latitud (norte o sur) y la longitud (este u oeste). Así pues, si queremos localizar un lugar preciso lo hallaremos en el cruce entre un paralelo (latitud) y un meridiano (longitud).

Estas dos coordenadas se miden desde el centro de la Tierra y se expresan en grados sexagesimales. Esto significa que, si dividimos la circunferencia terrestre en 360 partes iguales, obtendremos un grado. Asimismo, cada grado está compuesto de 60 minutos y cada minuto de 60 segundos. Por lo tanto, **un ángulo se mide en gradosº, minutos' y segundos"**. Si combinamos estos dos ángulos (latitud y longitud), podremos establecer la posición de cualquier lugar de la Tierra.

La latitud, que viene determinada por los paralelos, es la distancia entre cualquier punto de la superficie terrestre y el ecuador. Varía desde los 0º de latitud del ecuador hasta los 90ºN (+90º) del polo norte o los 90ºS (-90º) del polo sur. Todos los puntos situados sobre el mismo paralelo poseen la misma latitud. En su caso, aquellos que se encuentran al norte del ecuador reciben la nomenclatura norte (N) y los que se encuentran al sur del ecuador, reciben la denominación sur (S).

Por su parte, la longitud es la distancia entre cualquier punto y el meridiano 0º o de Greenwich. La longitud, establecida en base a los meridianos, se mide de 0º a 180º. Todos los puntos ubicados sobre el mismo meridiano tienen la misma longitud. Los que se encuentran al este del meridiano 0º reciben la denominación este (E) y los que se sitúan al oeste de dicho meridiano, reciben la denominación oeste (O).



La localización en la Tierra

Puntos cardinales

Para orientarnos sobre un mapa o en la superficie terrestre contamos con cuatro referencias conocidas universalmente: los puntos cardinales norte, sur, este y oeste. Estas cuatro direcciones se organizan respecto a dos ejes que se cruzan perpendicularmente y que se estructuran de la siguiente manera:

- ▶ **Norte:** conocido también como *septentrional* o *boreal*, es el punto cardinal que se encuentra a nuestra izquierda si nos situamos mirando al Sol cuando este aparece en el horizonte. Nos marca, sobre un meridiano, la dirección al polo norte geográfico. Tradicionalmente, el norte ha servido como referencia para situar a los otros tres puntos cardinales. En un mapa, el norte siempre lo encontramos localizado en su parte superior.
- ▶ **Sur:** se lo conoce también con el nombre de *meridional* o *austral*. Se sitúa en el lado opuesto al norte. Marca, sobre un meridiano, la dirección al polo sur geográfico. Lo encontramos situado en la parte inferior de un mapa.
- ▶ **Este:** es el lugar por donde aparentemente se levanta el Sol (por eso también se le conoce como *levante* u *oriente*, 'que está saliendo'). Se sitúa a la derecha del mapa.
- ▶ **Oeste:** es el punto por donde el Sol desaparece o se pone (también denominado *poniente* u *occidente*, 'que cae al suelo'). Se sitúa a la izquierda del mapa.

Complementando a estos cuatro puntos principales se encuentran otros tantos que generan un símbolo circular conocido como **rosa de los vientos** y que marca todos los rumbos posibles. De esta manera, podemos fijar otras direcciones intermedias:

- ▶ Noreste: zona intermedia entre el norte y el este
- ▶ Sureste: zona intermedia entre el sur y el este
- ▶ Noroeste: zona intermedia entre el norte y el oeste
- ▶ Suroeste: zona intermedia entre el sur y el oeste

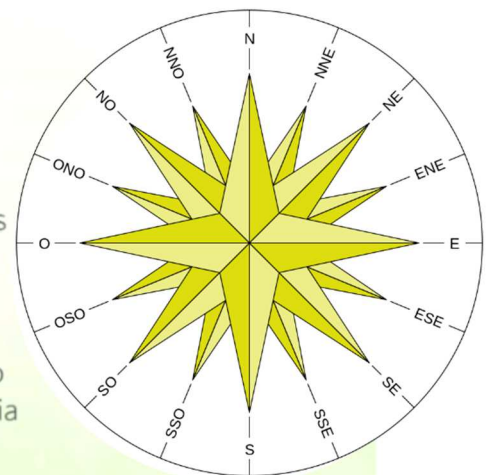
Hoy en día, gracias a los satélites artificiales y a los modernos sistemas de localización y orientación (Sistema de Posicionamiento Global o en inglés *Global Positioning System*, GPS) podemos situarnos con precisión sobre la superficie terrestre. Pero antes de que se desarrollase toda esta avanzada tecnología, navegantes, cartógrafos y viajeros han empleado, a lo largo de la historia, diversas formas de orientación tomando como referencia a los puntos cardinales.

El movimiento aparente del Sol y la posición de los astros en el firmamento han permitido, durante siglos, que navegantes y viajeros se orienten en sus expediciones. Pero quizás el más famoso de todos los instrumentos de orientación sea la **brújula**. Fue inventada en China hacia el siglo IX y ha ido evolucionando con el tiempo. La brújula emplea una aguja imantada cuyo extremo de color señala el polo norte terrestre, que en realidad es el polo sur magnético. Esto ocurre así ya que el magnetismo de la Tierra provoca que la aguja siempre se gire hacia el mismo lugar, teniendo de esta forma un punto de referencia fijo.

Brújula del siglo XVIII

¿SABÍAS QUE...?

La etimología de la palabra brújula procede del término italiano *bùssola*, que es como se denominó a este instrumento llegado a Italia en el siglo XIII. Este vocablo, a su vez, fue tomado del latín vulgar *buxida*: 'cajita hecha de madera de boj'. El nombre hace referencia al pequeño cofre de madera que contenía a la aguja imantada y que servía como protección de esta delicada herramienta de orientación.



La representación de la Tierra

A lo largo de la historia, la representación de la Tierra ha supuesto un enorme reto para los cartógrafos, que han tratado de plasmar con precisión la superficie de nuestro planeta sobre una superficie plana. Pero ¿por qué la Tierra nunca aparece fielmente representada en un plano?

Proyecciones cartográficas

Según sus propiedades geométricas



Conformes: Mantiene los ángulos y representan sin distorsiones la forma y contornos de los continentes y océanos. Un ejemplo es la proyección de Mercator.

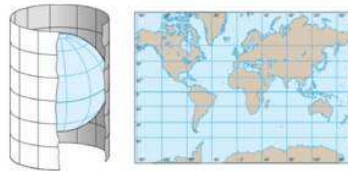


Equivalentes: Representan las superficies del terreno con las mismas proporciones que tienen en la realidad: Un ejemplo es la proyección de Peters. Pero distorsiona las formas y los ángulos.

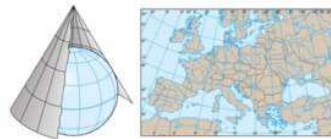


Equidistantes: Mantienen las relaciones de las distancias entre dos puntos. Un ejemplo es la proyección de Plate Carrée.

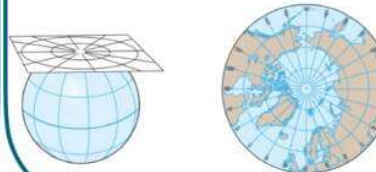
Según su tipo de proyección



Cilíndrica: Es el mejor sistema para representar la zona del Ecuador y los trópicos, pero la distorsión aumenta a medida que nos acercamos a los polos. Ejemplos: Mercator, Peters.



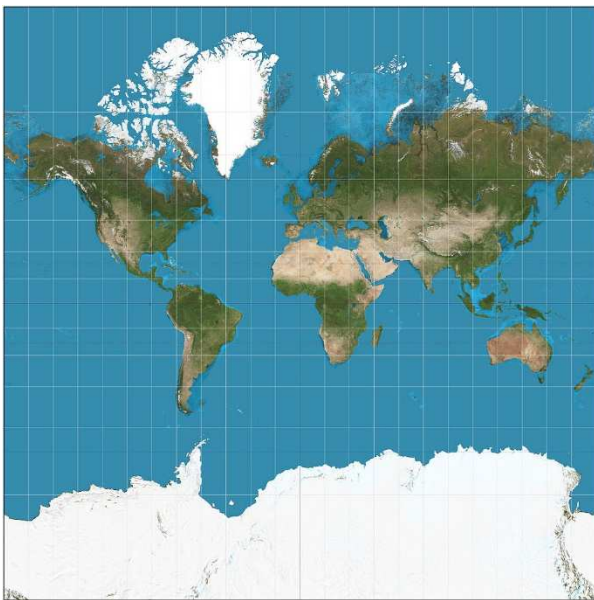
Cónica: Es muy útil para la representación de esas zonas templadas, situadas entre los trópicos y los círculos polares.



Azimutal o Cenital: Se usa principalmente para la representación de las zonas polares o para mostrar un hemisferio completo.



juanforomero.es



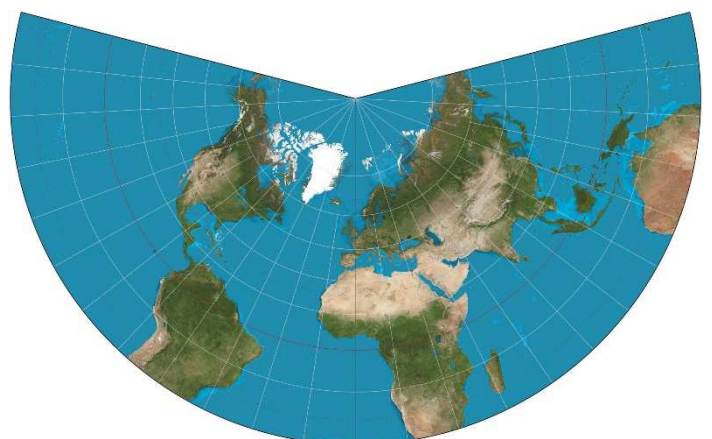
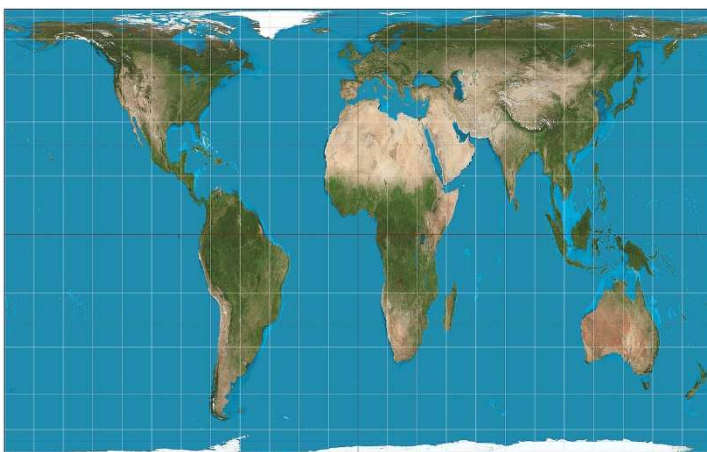
La Tierra se asemeja a un geoide (un término que recoge la forma de nuestro planeta: una esfera achatada por los polos y ensanchada por el ecuador), es decir, tiene tres dimensiones, mientras que un mapa es un plano, de dos dimensiones. Para hacer esa transformación, de tres a dos dimensiones, hay que recurrir a unos cálculos geométricos llamados proyecciones. Hay más de 400 diferentes y ninguna representa de forma exacta nuestro planeta.

David YAGÜE, *20 Minutos*, 2010

← Proyección conforme de Mercator

↙ Proyección de Peters (equivalente)

Proyección cónica conforme de Lambert ↓



Lee los dos extractos de libros de texto españoles. Luego, el artículo del National Geographic y completa las actividades siguientes.

A. Principios y objetivo de la Historia

1. El tiempo

¿Qué indicación en una fecha, visible en el artículo, muestra que el acontecimiento ocurrió antes de Cristo?

Adivina la abreviación para “después de Cristo”:

¿Cuándo empieza y termina el siglo I a.C.? ¿El siglo V a.C.?

Misma pregunta para el siglo XV d.C.

2. El historiador

¿Cuáles son las palabras del artículo que se refieren a los historiadores? ¿En qué consiste su trabajo entonces?

Resume su trabajo en unas 3 líneas a partir del texto.

3. Las fuentes históricas

¿Cuáles son las diferentes fuentes históricas – es decir los elementos a partir de los cuales el historiador trabaja - visibles en este texto?

B. Identificar actores, lugares, materias...

1. Escoge un color o una forma de evidenciar en el texto los elementos siguientes. Reportarás las palabras en la tabla. Busca en el texto la traducción en español de las materias de la tabla.

ACTORES		
Actores presentes en Tartessos durante el apogeo de la "civilización tartesia" (siglos X-VI a.C.)		
Reyes	Héroe (según la mitología griega)	Pueblos
Autores antiguos / fuentes antiguas (siglos VII-IV a.C.)		
Fuente judía	Autores griegos (traduce sus nombres al francés)	
Autor español renacentista (siglo XV-XVI)		

Arqueólogos e historiadores contemporáneos (siglos XIX y XX hasta la actualidad)		
Franceses	Alemanes	Españoles

LUGARES GEOGRÁFICOS		
En Andalucía (y hasta el Sur de Portugal)		
En el resto de la Península ibérica		
En el resto de Europa occidental		
En el oriente mediterráneo	En África del Norte	En el océano atlántico

MATERIAS	
Etain	
Or	
Cuivre	
Ivoire	
Argile	

2. Busca en el texto las palabras que se refieren a los artefactos (elementos) visibles en la foto sacada en el museo de Sevilla (doc. 1).

3. Identifica en el texto los elementos evidenciados con las flechas en el escudo actual de España (doc. 2).

C. Sintetizar la información esencial – Completa los blancos con las palabras siguientes

asentado – desaparecido – distinguido - identidad – centro - mito – pueblo – restos – sumersión - realidad

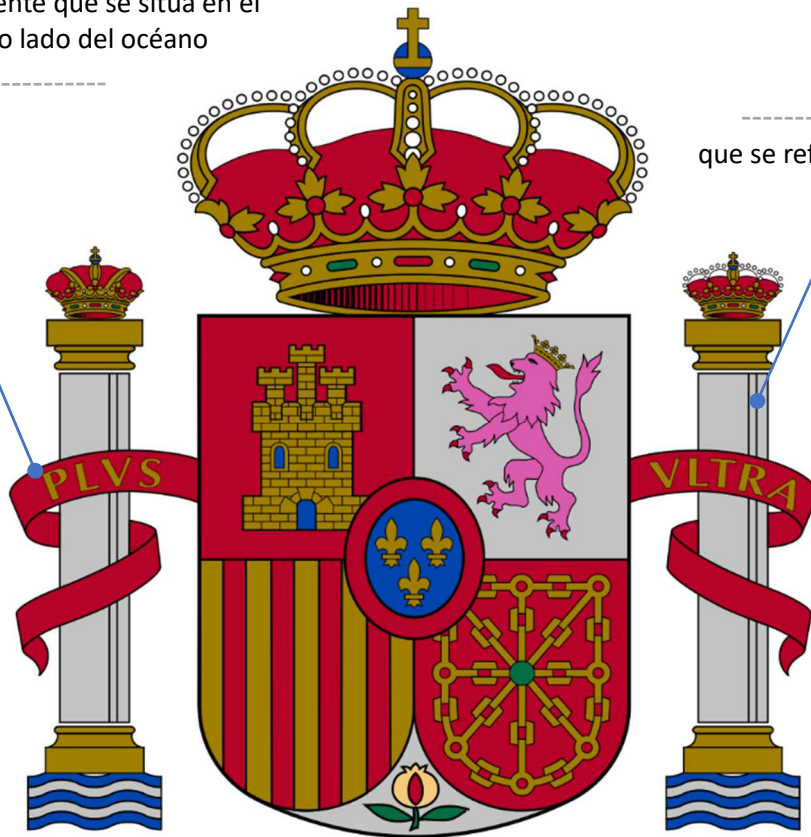
Tartessos es un nombre usado por los griegos para referirse a lo que consideraban como la primera civilización de Europa occidental. Por haber abruptamente sin dejar más referencias escritas, apareció la idea de un mito que se mezcló con el de Atlántida, ciudad desaparecida por Estos mitos alentaron las empresas de investigación arqueológica en el siglo XIX. Sin embargo, los avances de la arqueología permitieron evidenciar con cierta homogeneidad en las tierras del Oeste de Andalucía, en un triángulo entre las actuales Sevilla, Huelva y Cádiz. Estos descubrimientos y su análisis cuestionan las representaciones posteriores que forman parte de la española pero que no necesariamente coinciden con la histórica.

La población tartesia procedía del oriente mediterráneo y se habrá (futuro hipotético) en la península ibérica a partir del siglo X a.C. Fue un metalúrgico de primera importancia y un nodo comercial entre varios espacios europeos. Aunque se ha los tartesios de los fenicios a lo largo de la época contemporánea, hoy en día algunos historiadores postulan que fenicios y tartesios habrán conformado un mismo con rasgos culturales híbridos. En fin, se necesita seguir la investigación arqueológica e histórica para poder perfeccionar nuestra comprensión de los pueblos que vivían en esta zona de la península ibérica.



Documento 1 : réplica del tesoro del Carambolo en el Museo Arqueológico de Sevilla, (España).

Filacteria (phylactère) con las palabras “Plus ultra” que se refieren al continente que se sitúa en el ultramar, es decir del otro lado del océano atlántico : _____



que se refieren al _____

Documento 2 : Escudo de España adoptado en 1981.

Tartessos: el enigma del reino perdido de la península ibérica

El origen de la enigmática cultura orientalizante del sur de la Península Ibérica ha dado pie a un sinfín de hipótesis, ¿eran fenicios o tal vez sean la Atlántida perdida de Platón? Lo más probable es que se trate de una cultura local.

Daniel Casado Rigalt. Universidad a Distancia de Madrid | Actualizado a 23 de marzo de 2023

Según cuenta el Antiguo Testamento, en el siglo X a. C. las naves de Salomón, el rey de **Israel**, volvían cada tres años cargadas de oro de un lejano y misterioso lugar llamado Tarsis: "**El rey Salomón tenía en el mar naves de Tarsis con las de Hiram [rey de Tiro], y cada tres años llegaban las naves de Tarsis, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavones**". La cita procede del *Libro de los Reyes*, escrito allá por el siglo VII a.C., pero nos remite tres siglos atrás, cuando la opulencia mineral del sur de la península Ibérica atraía hasta el otro extremo del Mediterráneo a los primeros navegantes semitas¹.

La mayoría de historiadores lo tiene claro: el primer autor que mencionó a Tarsis se estaba refiriendo a **las relaciones comerciales que los israelitas mantenían con Tartessos**, el reino situado más allá de las columnas de Hércules (el estrecho de Gibraltar), en el Bajo Guadalquivir, que rigió el mítico rey Argantonio. Desde esta primera mención, **el aura enigmática en torno a Tartessos no se ha desvanecido**. Viajeros, filólogos y arqueólogos se han lanzado durante decenios a la búsqueda de los restos de aquella civilización que **floreció entre los años 1000 y 500 a.C., para desaparecer luego y caer en un olvido silencioso** que ha durado hasta hace poco, inmersa en una nebulosa de incertidumbres y conjeturas.

TARTESSOS Y LA ATLÁNTIDA

El interés por la misteriosa Tartessos se remonta a la Antigüedad. Diversos historiadores y viajeros griegos de los siglos VI al IV a.C. dejaron constancia de lo que se sabía, o creía saberse, sobre aquella civilización. Tal fue el caso de Hecateo de Mileto, de Heródoto y, sobre todo, de Avieno, que en su *Ora marítima* hablaba de un río llamado Tartessos que ceñía la isla en la que se encontraba la ciudad, también denominada Tartessos. Otro autor del siglo IV a.C., Éforo, se refería igualmente a "**un mercado muy próspero, la llamada Tartessos, ciudad ilustre, regada por un río que lleva gran cantidad de estaño, oro y cobre de Céltica**".

A todos ellos se sumó una referencia aún más intrigante, la de la Atlántida cantada por Platón en sus Diálogos, particularmente en el *Timeo*, y que muchos no dudaron en identificar con Tartessos. **¿A qué, si no, podría aludir Platón cuando describe la Atlántida como "una gran isla, más allá de las columnas de Heracles, rica en recursos mineros y fauna animal"?**

Incluso **arqueólogos contemporáneos han creído hallar los restos de la Atlántida en la región tartesia. Pero, de momento, se trata de una conexión imposible, basada más en las fabulaciones que en las certezas**. Tal es caso de la tesis del francés Jacques Collina-Girard, que ubicó en 2001 la Atlántida en la isla Espartel, a medio camino entre Cádiz y Tánger; y de los avistamientos de Rainer Kuehne, quien en 2004 dijo haber localizado con imágenes aéreas los vestigios del templo de "plata" consagrado a Poseidón y el templo "dorado" levantado en honor a Cleito en la Marisma de Hinojos, cerca de Cádiz.

Al margen de la cuestión de la Atlántida, el primer autor que intentó localizar con exactitud Tartessos fue un filólogo, Antonio de Nebrija, responsable de la primera gramática castellana. **En 1492, Nebrija identificó Tartessos con el río Betis**

Infinité, multitude :

Lointain :

Bateaux :

Vient de :

Renvoie :

Détroit :

A disparu :

Recherche :

Incertitudes :

Voyageur :

Grec :

Traversé (par un cours d'eau) :

Evoquer :

Ressource :

Affabulations :

Certitudes :

A mi-chemin :

Observations :

Marais :

(Guadalquivir) y con el paisaje de brazos marinos que formaba el río en su desembocadura. Pero las conjeturas de Nebrija, emitidas desde la intuición, **no contaban con ningún tipo de respaldo arqueológico.**

TRAS LAS RIQUEZAS DE ARGANTONIO

La investigación arqueológica se hizo esperar hasta el siglo XIX. **El primero que removió las entrañas andaluzas en busca de Tartessos fue George Bonsor, un pintor anglofrancés** que quedó fascinado por los paisajes de Andalucía y que, desde la década de 1880, cambió lienzo y acuarela por pico y pala en cuanto comprobó el potencial arqueológico que se extendía bajo sus pies. [...] **Bonsor recuperó un alijo de piezas tartésicas en diversas necrópolis sevillanas como las de Cruz del Negro, Carmona, Setefilla y Cerro del Trigo.**

A Bonsor lo siguió el alemán Adolf Schulten, gran impulsor de la investigación en el yacimiento de Numancia, de donde salió enemistado con las autoridades culturales españolas. **Schulten quería seguir el ejemplo de su compatriota Schliemann, que había desenterrado Troya gracias a su fe en las fuentes clásicas.** La *Ora marítima* de Avieno sería para Schulten lo que la *Ilíada* había sido para Schliemann; y el Coto de Doñana haría las veces de colina de Hissarlik, en Turquía, donde Schliemann encontró, en 1873, la Troya cantada por Homero.

Schulten pretendía demostrar que Tartessos yacía en las Marismas de Doñana y pasó a la acción con la ayuda de Bonsor. Se hizo con las herramientas necesarias y dirigió la ambiciosa aventura de localizar allí Tartessos. Pero al final lo único que encontró fueron unas ruinas de época romana en el llamado Cerro del Trigo. **Schulten fracasó, pero su contribución no dejó por ello de ser importante.** Su obra *Tartessos*, publicada en 1924, sirvió para ordenar todos los conocimientos que se tenían sobre la antigua civilización del Guadalquivir y constituyó el punto de partida de investigaciones posteriores.

EL TESORO DEL CARAMBOLO

Todos los testimonios legados por las fuentes se refieren a Tarsis o Tartessos como una civilización de alma metalúrgica: "El más elegante de los mercados, la ciudad del oro y la plata...". Tanto es así que **Argantonio, el rey tartesio [...], lleva la plata (Arg-) incorporada a su nombre.**

Pero la literatura se elevó a certeza arqueológica el 30 de septiembre de 1958, el día en que una cuadrilla de obreros que trabajaban en un terreno de un club de cazadores de Sevilla —la Real Sociedad de Tiro al Pichón—, en la localidad de Camas, cuatro kilómetros al oeste de Sevilla, hizo un sensacional descubrimiento: **un recipiente de barro en cuyo interior aparecieron 16 placas, dos brazaletes, dos pectorales y un collar. Todas las piezas eran de oro macizo y pesaban casi tres kilos.** Después de analizarlas, el arqueólogo Juan de Mata Carriazo concluyó que era "un tesoro digno de Argantonio".

El hallazgo del tesoro de El Carambolo (se lo llamó así por el cerro de 91 metros de altura, de este nombre, en el que se encontró) alborotó los foros científicos cuando muchos se resignaban ya a una Tartessos virtual. **El Carambolo se convirtió en la imagen de cabecera de la cultura tartesia y Juan de Mata Carriazo, en el padrino del descubrimiento.** Durante tres años, Mata Carriazo excavó el yacimiento que representaba a la Tartessos tangible. Desenterró muros, estudió cerámicas, cotejó niveles estratigráficos y demostró, por fin, que Tartessos no era una alucinación de los autores de la Antigüedad.

De este modo, **los estudiosos** pudieron definir un mapa de la civilización tartesia, que se extendía por la mitad sur de la Península. Diversos yacimientos quedaban, así, asociados con Tartessos: en la provincia de Huelva, los de La Joya y el Cabezo de San Pedro; en la de Sevilla, El Gandul y Carmona; en Córdoba, La Colina de los Quemados; en Bajadoz, Medellín y Cancho Roano, e incluso en Portugal se considera tartesio el yacimiento de Alcácer do Sal. También cabe incluir en el área tartesia la localidad gaditana de Mesas de Asta, la Asta Regia romana. **El término Regia es una interesante pista sobre el tipo de organización política del mundo tartésico;** investigadores como Manuel Bendala

Appui, preuve :

Remuer :

Entrailles :

Toile :

Pioche :

Pelle :

Cargaison :

Gisement :

Réserve :

Jouer le rôle de :

Outil :

Colline :

A échoué :

Point de départ :

Recherche :

Témoignages :

Sources :

Moteur (littéralement âme) :

Equipe :

Chasseurs :

Massif :

Découverte :

Troubler, perturber :

Forum :

Figure de proue :

Comparer, rapprocher, confronter :

Spécialistes :

De Cádiz :

Gouverner :

sospechan que alguna élite tartésica gobernó estas tierras antes de que Roma le pusiera nombre. En años recientes, la cuestión que más debate ha suscitado en torno a la cultura de Tartessos es la de su relación con el mundo fenicio. **A partir del siglo VIII a.C., navegantes y comerciantes fenicios fundaron ciudades y factorías en el sur peninsular**, especialmente en las provincias de Málaga, Granada, Cádiz, Almería y Alicante; un territorio, pues, muy próximo al de los tartesios, con quienes sin duda los fenicios mantuvieron contactos de todo tipo, tanto económicos como culturales y artísticos.

¿TARTESIOS O FENICIOS?

Tradicionalmente, se ha pensado que ambas áreas, pese a la cercanía geográfica y a las relaciones que se establecieron entre ellas, permanecieron sustancialmente independientes una de otra. **El territorio nuclear tartesio se ha ubicado tradicionalmente lejos de la costa, mientras que lo fenicio se asocia al litoral andaluz y alicantino.** Sin embargo, algunos estudiosos plantean hoy en día que entre tartesios y fenicios se dio una auténtica fusión cultural, hasta el punto de que en términos arqueológicos se hace muy difícil distinguir en muchas ocasiones qué elementos son tartesios y cuáles fenicios.

Ésta es justamente la teoría que mantienen dos arqueólogos sevillanos, Álvaro Fernández Flores y Araceli Rodríguez Azogue, que entre 2002 y 2005 excavaron en el yacimiento de El Carambolo, ampliando la investigación que había llevado a cabo Mata Carriazo décadas atrás. En su opinión, **El Carambolo no sería un asentamiento indígena, producto de la civilización tartesia, sino un santuario fenicio**, dedicado a la diosa Astarté, que alcanzó su máximo esplendor en el siglo VII a.C. y se abandonó en el siguiente. Una sentencia que reduce Tartessos a atrezzo imaginario y cuya onda expansiva ha sacudido a la comunidad científica.

Ambos **autores** mantienen que el área de expansión colonial de los fenicios se extendió incluso a Extremadura. **Crean que los objetos bautizados como tartésicos (entre ellos, el propio tesoro de El Carambolo) son la expresión colonial de un pueblo semita que se asentó en Cádiz** allá por el siglo X a.C. para luego expandirse por la costa y el interior peninsular. De esta forma, El Carambolo sería un santuario fenicio, resultado de un cierto "mestizaje" entre lo semita y lo local. Se podría comparar con la colonización española de América tras la llegada de Cristóbal Colón. Si uno contempla la huella dejada por los españoles en catedrales o iglesias de América Latina, ¿las catalogaría como obras españolas o locales?

TARTESOESCÉPTICOS

Un congreso celebrado en Huelva en 2011, dio resonancia a las posiciones de los "tartesoescépticos", **aquellos que dudan de que Tartessos pueda ser considerada como una cultura diferenciada.** El debate se ha trasladado incluso a las vitrinas del Museo Arqueológico de Sevilla. Allí se exponen, también desde diciembre de 2011, las piezas del tesoro de El Carambolo, que durante décadas habían permanecido a buen recaudo en la caja fuerte de un banco. Pero ahora los visitantes leen una nueva denominación de origen: fenicia.

Sin embargo, para la mayoría de **especialistas** el dictamen de Fernández Flores y Rodríguez Azogue peca de atrevido. **Crean, por el contrario, que en El Carambolo sí se advierten rasgos específicamente tartesios.** Una evidencia de ello se encontraría en el altar con forma de piel de toro que ha aparecido en el epicentro del recinto sagrado, la misma forma de los pectorales del tesoro de El Carambolo. En ningún santuario fenicio se encuentran altares con este perfil; únicamente en territorio hispano.

Otros altares del área tartesia tienen la misma forma que el hallado en el Carambolo, como los de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz) y Cerro de San Juan (Coria del Río, Sevilla). **Cuenta el mito griego que Hércules, después de matar al gigante Gerión –el primer rey de Tartessos, según la leyenda–, se apropió de su rebaño de toros rojos, en el que fue el décimo de los doce trabajos atribuidos al héroe griego.** Así, pues, el toro es el salvoconducto de Tartessos para no arder en la pira de las invenciones históricas.

Usines

Malgré :

Proximité :

Central :

A été situé :

Elargir :

Implantation :

Déesse :

A atteint :

Accessoire

Ebranler :

Métissage :

Arrivée :

Trace, empreinte :

Etaient restées :

Précaution :

Avis, opinion :

Pêche par son audace :

Constatent :

Autel :

Enceinte sacrée :

Zone :

Géant :

Troupeau :

Brûler :

Bûcher :